Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Círculo de Escritores Artículos

Formación inicial de los docentes, ¿y qué más?

Bárcenas Pozos, Laura Angélica

2015

http://hdl.handle.net/20.500.11777/2175

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

Formación inicial de los docentes, ¿y qué más?

Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

De acuerdo al informe 2015, sobre los docentes en México del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), actualmente existen 484 Normales, de las cuales 210 son privadas, siendo estas las de menor capacidad. Según este informe, estas instituciones atienden a un total de 132,205 alumnos. Además hay 76 unidades y 208 subsedes académicas de la UPN en todo el territorio Nacional, y esta institución atiende a 27, 770 alumnos; todas ellas son las responsables de formar a los docentes que están frente a grupo en el nivel de educación básica. En este mismo informe se hacen señalamientos para reestructurar a estas instituciones de pies a cabeza; para que cumplan con su propósito de formar a los docentes mexicanos con elementos de calidad docente, autonomía didáctica y sensibilidad del contexto en el que laboran.

Pero al leer el informe me preocupan muchas cosas, pues en este ya se deja ver que si los profesores que forman docentes no cubren el perfil esperado para esta tarea serán reemplazados por académicos que tengan la formación necesaria y por lo tanto que cubran dicho perfil. La preocupación principal es que se habla de sustituir a aquellos académicos de estas instituciones que históricamente han formado profesores en México, pero no se dice qué se hará con la estructura de estas viejas instituciones de educación superior. Es como poner vino nuevo en vasijas viejas. Si se quiere un cambio profundo en la formación inicial de los docentes se requiere tirar la estructura de las Escuelas Normales y de la UPN, para volverla a construir.

Me parece que es mucho más que una actualización de planes de estudio, mucho más que una reestructuración curricular. Se trata de modificar de fondo la forma cómo se ha venido formando a los docentes, en donde se ha puesto el énfasis en la formación didáctica, lo que me parece correcto, pero no puede quedar en eso, los docentes deben aprender sobre desarrollo humano, para saber características de los niños y jóvenes que atienden; también deben aprender acerca de cómo promover el aprendizaje a través de las tecnologías de información y comunicación y sobre estrategias para centrar el aprendizaje en los alumnos.

Además hay otras cosas que me parece necesario que la formación inicial de los docentes debe contemplar y que se refiere al desarrollo de un pensamiento complejo, es decir, trabajar la capacidad de volverse autoaprendiente, para mantenerse actualizado en lo que enseña, crítico para identificar situaciones problemáticas en sus estudiantes, creativo para resolver conflictos y dificultades

en el aula, pero sobre todo desarrollar un pensamiento ético, para considerar, atender y generar el aprendizaje a partir de las necesidades de sus alumnos. El pensamiento complejo se desarrolla leyendo filosofía, y sobre todo haciendo filosofía, es decir, dialogando, desarrollando argumentos, escuchando, buscando falacias, tomando posturas, y por supuesto leyendo y escribiendo.

Por otro lado está la falta de confianza que el sistema educativo ha mostrado hacia los profesores, proporcionándoles poca autonomía, pues a través de los supervisores y de tanta burocracia administrativa, hay un control cerrado de la labor docente, dejándole al profesor poco margen para tomar las decisiones pedagógicas que deben hacer frente a las características del grupo o grupos que atienden. Si por un lado los docentes desarrollan pensamiento complejo y por otro se les permite decidir qué hacer con su práctica docente, seguramente habrá mejores resultados. Me parece que el sistema educativo debería tener menos supervisión y más autonomía.

Por último, está la piedra en el zapato del sistema educativo nacional que le ha sacado ya muchas yagas, me refiero al sindicalismo magisterial que está muy lejos de hacer su labor con un poco de ética. Así que no defiende los derechos de los trabajadores y sí los exprime lo que más puede. Mientras a través de los sindicatos se sigan otorgando plazas, se siga haciendo la movilidad de los docentes en servicio, se continúe proporcionando el incremento de horas, etc., se seguirán otorgando estos privilegios al mejor postor.

Junto con la reestructura del currículum de la formación inicial de los docentes, se tienen que mover las estructuras institucionales, las de la SEP y las de los sindicatos magisteriales, sino seguiremos teniendo profesores que no cubren el perfil del docente que se requiere para sacar a la educación adelante en México.